



Premio Nobel para Gabriela

-52939-

La maestra era pobre, su reino no es humano, vestía sayas pardas, no enojaba su mano, y era todo su espíritu un inmenso joyell!

Lucila Godoy Alcayaga nació en Elqui en 1889, se crió en el campo hasta los 12 años. Se dedicó a enseñar como maestra rural desde los 15 años, edad en que comenzó a escribir sus primeros poemas.

En 1910 viaja a Santiago para rendir exámenes en la Escuela Normal, titulándose como profesora primaria de Educación.

En 1914 pasó a usar el seudónimo de Gabriela Mistral, deslumbrando en un concurso con sus "Sonetos de la Muerte", a partir de entonces comienza su interminable inspiración poética.

Sus primeros poemas los editó en 1918, en el libro de lectura escolar de Guzmán Maturana.

Gabriela..., la que vivió en Los Andes, en Punta Arenas, en Temuco y Santiago; echa a andar, tú sigues hechizada, aunque vieras, que eso para en morir.

La vida de Gabriela no era como engreírse en ella, vino a un mundo de amores frustrados y suicidas, de injusticias y equívocas valoraciones.

Sabe, aunque nadie pudo enseñarle, qué es lo que está en el beso y no es labio, lo que rompe la voz y no es el pecho, amor que es un viento de Dios, amor que anda libre en el surco, que bate el ala en el viento, que late vivo en el sol y se prende al pinar.

En 1924 Gabriela realiza su primer viaje a Europa y publica sus libros "Ternura" y "Desolación", este último, dedicado a su mejor amigo: Don Pedro Aguirre Cerda y señora Juanita Aguirre Luco.

En 1932 inicia su carrera consular y desarrolla una notable labor cultural, aprovechando a su vez de escribir y colaborar en numerosos periódicos de América.

En 1932 inicia su carrera consular y desarrolla una notable labor cultural, aprovechando a su vez de escribir y colaborar en numerosos periódicos de América.

El 12 de diciembre de 1945 llega el momento

de su coronación, obtiene el Premio Nobel de Literatura, preciado galardón que recibe en manos del Rey Gustavo Adolfo V de Suecia.

...Como ahora soy reina y fui mendiga, vivo en puro temblor de que me dejes; Dios no quiere que tú tengas sol, si conmigo no marchas...

Han pasado 55 años y los fulgores de Gabriela seguirán vigentes, hasta la eternidad.

En 1914 pasó a usar el seudónimo de Gabriela Mistral, deslumbrando en un concurso con sus "Sonetos de la Muerte"; a partir de entonces comienza su interminable inspiración poética.

61 Expreso, Línea del Nor, 9-XII-2000 p. 7.

AUTORÍA

Maturana Alarcón, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Nobel para Gabriela [artículo] Hernán Maturana Alarcón

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile